
Exordio

La comunicación del conocimiento ha avanzado a pasos agigantados en las últimas décadas, incluso hablar de este fenómeno se ha vuelto un lugar común en las publicaciones científicas y de divulgación. Sin embargo, es necesario retomar dicha discusión, aunque esta vez dirigida a un espacio que, desde mi punto de vista, no ha acabado de integrarse a esta nueva corriente. Me refiero a las revistas de artes y humanidades.

Actualmente, las posibilidades en materia de edición electrónica son tan vastas como la imaginación de los editores. Y esto es en las dos etapas de una publicación: en el proceso de edición y en su publicación. Respecto a la primera, podemos afirmar que el uso de gestores editoriales, marcadores de citas y el uso de software antiplagio —por mencionar algunas de las herramientas más usadas—, han facilitado en gran medida el trabajo de quienes realizan esta tarea. Por otra parte, y haciendo a un lado los formatos de publicación (HTML, PDF, XML, ePub, etc.), las posibilidades de distribuir los contenidos de una revista son muy variados: desde un sitio web propio, índices y directorios, bibliotecas, *social media*, perfiles de autor, etcétera.

Respecto a los contenidos, en la actualidad la interoperabilidad de los diversos tipos de contenido brinda posibilidades que las versiones impresas no tienen: uso de materiales interactivos, video, imágenes con gran calidad que posibilitan ampliaciones en pantalla o de 360°, GIF's, infografías, presentaciones...

En este panorama se inserta una publicación como **La Colmena**, Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México. El principal reto que se le presenta a una de las publicaciones mexicanas de divulgación en temas de artes y humanidades con mayor reconocimiento es que tendrá que tomar en cuenta todas estas posibilidades y en algún momento hacer uso de ellas, de tal suerte que generen una corriente que haga plausible pensar ya no solo en el modelo tradicional que siguen publicaciones de este tipo y tender más hacia lo que se hace, por ejemplo, en las humanidades digitales.

El posicionamiento y consolidación de las publicaciones está indisolublemente ligado a cuestiones como la normalización de procesos, la calidad de los contenidos y a una eficaz distribución. El último aspecto lo comparten tanto editores como autores, quienes tendrán que hacer visible aquello que han validado los árbitros de la revista.

En general, existe un debate que tiene que ver con la visibilidad de aquella investigación que no se encuentra en las publicaciones de corriente principal sino en revistas de índole local que cumplen con parámetros de calidad suficiente para validar sus contenidos, pero que no se publican en inglés ni pertenecen a la ciencia básica. En esta categoría se encuentra **La Colmena**.

¿Cuál es el reto que enfrenta este tipo de publicaciones? En primer lugar, necesitan definir si su meta es pertenecer a la selecta lista de revistas de corriente principal, en ese sentido tendrán que adecuar sus contenidos a los requerimientos que tienen las dos bases de datos más importantes: Web of Science y Scopus. Las revistas que opten por esta vía estarán fortaleciendo el modelo tradicional y eminentemente anglosajón de la comunicación del conocimiento.

Por otro lado, las publicaciones que elijan validar sus contenidos en un ámbito internacional sin tener que adecuar su formato a los modelos antes mencionados, se encontrarán con el reto que esto representa. Es decir, tendrán que buscar canales de comunicación que respalden sus contenidos, entre ellos Redalyc y Scielo —aunque este último ha creado, en conjunto con Web of Science, el SciELO Citation Index—.

Si pensamos que revistas como **La Colmena** no son susceptibles de obtener un factor de impacto, y que este es uno de los principales motivos por el que los editores buscan pertenecer al selecto grupo, la situación tiene matices distintos de los que tendría si se tratara de una revista de ciencia básica.

Tomar este último camino no representa negarse a entrar en un ámbito de orden global, antes bien, significa que la investigación que se elabora en Latinoamérica presenta la calidad suficiente para competir con aquella que se realiza en otras zonas y en países del primer mundo. En la medida en que las publicaciones que ya están consolidadas se decidan por esta ruta, podremos pensar en un equilibrio en la apropiación y generación del conocimiento.

Cabe mencionar que desde su fundación, **La Colmena** ha tenido una participación muy importante en la divulgación de trabajos pertenecientes al ámbito de la traducción y de la creación literaria, los cuales no gozan de suficiente participación en las revistas de divulgación. En este sentido, **La Colmena** tiene una función sustancial en el quehacer de la investigación y la creación en el campo de las artes y humanidades.

Los retos que se le presentan son muchos, así como las posibilidades. También es cierto que la labor iniciada en 1993 ha tenido grandes avances y, sobre todo, puede decirse que goza de un futuro alentador en beneficio del conocimiento.

Alaín García Peñaloza
Coordinador de Publicaciones Periódicas UAEMex
